

EN EL ANIVERSARIO DEL PADRE PIULACHS

El pasado día 28 de diciembre, en la Iglesia de la Residencia Lestonnac, se celebró, a las doce del mediodía, una misa de aniversario en sufragio del inolvidable P. Jaime Piulachs, Secretario Nacional del Apostolado de la Oración, Director durante muchos años de la Obra de Ejercicios Parroquiales y fundador de la Asociación de Sacerdotes y Religiosos de San Antonio María Claret. La misa fue celebrada por el Ilmo. Sr. Dr. José Bachs, Cura Párroco de Santa Tecla, Presidente de la Asociación Sacerdotal. El templo estaba llenísimo de una multitud ferviente, entre la que destacaba la juventud. El Rvdo. Mn. Bachs pronunció una hermosa homilía, cuyo texto nos complacemos en reproducir, glosando la inolvidable figura del santo y ejemplar jesuita P. Jaime Piulachs.

“Celebra hoy la Iglesia Santa la Fiesta de la Sagrada Familia. Jesús, José y María en la Santa Casa de Nazaret, constituidos en modelo, ilusión y ayuda de toda familia cristiana.

La Sagrada Familia ha sido calificada como de *Trinidad en la tierra* y seguramente que es por esta razón que las lecturas de hoy enaltecen de manera extraordinaria la figura del Padre de familia, como trasunto, nada menos, que de la persona del Padre que está en los cielos, de Quien procede todo bien, toda virtud, toda felicidad.

El primer amor de Cristo era su Padre Celestial, de tal manera que decía de sí mismo, por el Profeta, que en la primera página del Libro de la Vida estaba escrito ya que cumpliría su voluntad, y, por otra parte, cuenta el Santo Evangelio que Él decía que su comida y su bebida eran el hacer la voluntad de su Padre que está en los cielos.

Esta figura del Padre Celestial la encarna aquí en la tierra el padre de familia y no sólo de la familia natural, sino principalmente el que es padre espiritual, esto es, aquel que habiéndoles engendrado en el espíritu ha sido para ellos, en el orden de la gracia, lo que el padre en el orden de la naturaleza. Y en lo que

la gracia supera a la naturaleza, el espíritu a la carne, el cielo a la tierra, en ello supera la paternidad espiritual a la natural.

Por esto mismo, en este aniversario de la muerte de nuestro padre en el espíritu, el amadísimo Padre Jaime Piulachs, los que constituímos su familia natural y su familia espiritual nos hemos reunido aquí para honrarle y enaltecerle, siguiendo el espíritu litúrgico del día. Como sus hijos, los Sacerdotes y Religiosos de la Asociación de San Antonio María Claret que él hizo nacer y aunó y con tantísimas fatigas nutrió y defendió, también son sus hijos los seglares de la Unión de San Antonio María Claret, que nacida de hecho, sí, como tal, después de su partida de este mundo, fue ya asimismo pensada y gestada en su corazón también por él. Este es su reino. Esta es su familia, de la que él es el padre de quien dice la liturgia de hoy: *Salte de gozo y alégrese el padre del justo.*

¿Cómo le preparó al buen Padre Piulachs este reino el Señor? ¿Fue acaso entre aplausos y bendiciones, entre gozos y alegrías, con facilidad, con encomio, con alabanza, con glorificación? No. *Como mi Padre, dice Jesucristo, me ha preparado a mí el reino, así Yo os lo he preparado a vosotros.* ¿De qué manera el Padre Celestial le preparó el Reino a Nuestro Señor Jesucristo? El Padre Celestial, sí, coronó de gloria aquella frente de Jesús, pero después la coronó de espinas. Vistió en el Tabor su cuerpo de resplandores de sol, pero luego aquel cuerpo fue desgarrado por los azotes en la columna. Puso, sí, la vara de fortaleza en sus manos, pero unos clavos, hierros dolorísimos y crueles, las horadaron después. Hízole, sí, el Señor de la Vida, pero ¡quiso que en la Cruz pagara su tributo a la muerte! Así con Cristo, así como verdadero discípulo y otro Cristo, con el Padre Piulachs.

Pero... ¿hay bastante, en el plan divino, con que sufra una persecución? La persecución es de suyo indiferente, e igual herida abre la espada del tirano en la carne de los mártires que en las de los culpables. Tanto pesan las cadenas que atan manos manchadas por la rapiña o la violencia como las que atan manos que únicamente se levantaron para bendecir... ¿Queréis de ello un ejemplo? Tres agonizaban allí en el Calvario. Tan dura era la cruz, fieros los clavos, dolorosa la muerte para uno como para otro. Sin embargo, si la pena era igual, la causa de sus sufrimientos era muy desigual: *Par poena, impar causa.*

¿Cuando es, pues, señal de predestinación, mérito ante Dios y pan del cielo la tribulación? El mismo Jesucristo lo dice en la última bienaventuranza. Dichosos los que sufren persecución *por*

causa de la Justicia, esto es, por querer ser virtuosos, por razón de la santidad que quieren adquirir. ¡Ah! *Los que quieran vivir piadosamente en Jesucristo*, dice San Pablo, *padecerán persecución*. Como en tiempo de David, vio el P. Piulachs que la ciudad del diablo se lanzaba contra la ciudad de Dios, que el dragón infernal hacía presa en los mejores del pueblo escogido, y él, como un campeón, como un adalid valiente y enérgico, un profeta llevado del Espíritu Santo, un cruzado que desprecia su ser y su vida, se lanzó a la defensa de la Iglesia, de la virtud, de la vocación sacerdotal y religiosa, de la piedad de la juventud, de la inocencia, de la verdad del contenido de la palabra de Dios, de la castidad de los esposos, de la santidad del santuario... ¡Pobre del que en este mundo quiera vivir según el espíritu de Cristo! Y ¡ay! del que rompa lanzas de defensa de las almas. Pero no se arredró el P. Piulachs y salió valeroso, armado con el yelmo de la fe, la coraza de la esperanza, el escudo de la caridad y con la espada de la palabra de Dios, que era en sus labios la predicación ardiente, misional y popular, irrefutable como la verdad que predicaba, inocente como la sonrisa de un niño por la afabilidad de su verbo, dulce como la voz de un amigo, comprensivo como las entrañas de la más cariñosa de las madres.

Es necio, decía él, arrodillarse ante las corrientes tecnológicas y los avances de la ciencia si ellos impiden el pensar en cristiano. Al revés, todo avance científico acusa más la sabiduría y el poder de Dios. Enseñaba el Padre Piulachs que mientras la ciencia jamás podrá entrañar toda cultura, en cambio la Iglesia, sí, puede responder a todas las preguntas trascendentes que plantea la ciencia. Que si los científicos quieren apartar al hombre de Dios lo hacen porque se creen maestros del mundo físico por la ciencia y padres de la sociedad humana por la tecnología, y orgullosamente piensan que ya no tiene el hombre necesidad de Dios para resolver el problema del futuro de la humanidad. A final de cuentas, esta misma autonomía conducirá al hombre a la interrogación acerca de la existencia de los valores absolutos planteando de nuevo el problema de Dios.

El P. Piulachs luchaba en cuatro frentes contra el ateísmo actual, disimulado en mil formas escurridizas: en la defensa del depósito de la fe cristiana, renegando de la falsa adaptación del lenguaje teológico-catequético a la mentalidad moderna que no admite lo sobrenatural. En la preocupación para no orillar el Evangelio de cualquier estructura socio-humana. En defender la Autoridad como basada en la de Dios, Señor, Soberano y Crea-

dor. Y en que jamás se consiguiera descentrar al hombre del más allá, al sacerdote de su mundo sobrenatural, al religioso de sus ideales de obediencia, pobreza y castidad, con la excusa de centrarlos en el mundo moderno como puramente humano y terreno.

¡Qué de luchas! ¡Cuántos triunfos! Y también; cuántas amarguras, que, como gemidos de parturienta daban a luz campañas, no igualadas después, contra el materialismo, el ateísmo, la impiedad, y a favor de la predicación sagrada y misional, de las Semanas de Cultura Religiosa, de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.

El día en que pensó el anagrama para la I Semana de la Oración en Barcelona, al comentar el signo vertical que se elevaba al cielo, con qué ardor y entusiasmo nos decía: "No. ¡El horizontalismo que predica el amor al prójimo olvidando a Dios es fundamentalmente falso!"

Vamos a celebrar su misa de aniversario. Y diremos únicamente como final poniéndolo en sus labios aquellas mismas palabras del Señor; "Si no queréis creer en Mí, creed en mis obras, ellas os hablarán: Son sus obras la Asociación de Sacerdotes y Religiosos de San Antonio María Claret de Barcelona que de manera maravillosa este año ha engendrado otras varias en diversas diócesis españolas y aun en el mundo hispanoamericano; y esta Unión Seglar que lleva dentro de sí tal fuerza de expansión que en este 1970 ya será admiración, gloria y prez de esta noble Ciudad, cuna y yunque de nuestro añorado Padre Piulachs."

CORRECCION DE ERRATAS

Rogamos a los lectores de VERBO que disculpen las siguientes erratas aparecidas en VERBO núm. 80:

- Pág. 935.—Línea 2: donde pone "mediar" debe leerse *meditar*.
" 937.—Línea 22: donde pone "creer" debe leerse *crecer*.
" 945.—Línea 26: donde pone "Ogaño" debe poner *Hogaño*.
" 980.—Línea 5: donde dice "comodidad" debe leerse *comunidad*.
" 983.—Línea 1.^a de la Nota (9): donde dice "Pacques" debe poner *Jacques*.
" 984.—Línea 2: donde dice "interpretación" debe leerse *interacción*.
Línea 4: donde dice "cristiano" debe leerse *crystalino*.